

CAPÍTULO XIII

DANZAS

La forma musical de *danza habanera* o *danza criolla* que debe haber tenido origen, como su nombre lo indica, en la isla de Cuba, como una consecuencia del ritmo nacido de la hamaca, tuvo repercusión desde la mitad del siglo XIX en México y los demás países latinoamericanos, e inclusive fue aceptada y asimilada como expresión particular en la península española, produciendo como arquetipo la famosa danza "La paloma" de Iradier, la cual, a su vez, regresó a América y figuró en forma destacada en la vida política de México durante el gobierno del emperador Maximiliano y su caída. Inclusive tuvo aceptación en los mismos Estados Unidos y aún figura ineludiblemente en los cancioneros latinoamericanos. México fue quizá el país que con mayor amplitud dio acogida a esta forma musical, transformándola de diversos modos y produciendo un enorme acervo de obras que ofrecían el ritmo característico, quizá como un reflejo también de la acogida que tuvo en Europa (Habanera de Carmen, Habanera de Chavrier), muy especialmente en la zarzuela española, ya de género grande, ya de género chico, que invadió los escenarios de los teatros de América.

El punto de entrada a México fue indudablemente, después de la península yucateca, el puerto de Veracruz y toda la costa del Golfo, internándose en el país hacia la Capital, recorriendo los estados del centro hasta Michoacán y Jalisco y toda la costa del Pacífico ascendiendo a los estados fronterizos y penetrando en Nuevo México.

El género danza instigó a los compositores mexicanos de tipo popular a producir numerosos ejemplos, muchos de los cuales circularon en forma oral por todo el país con éxito extraordinario, tales como “La paloma azul” y “Espinass del alma”, de imperecedera memoria. No menos numerosos fueron los que se propagaron siendo tan solicitadas las obrillas de este género, que los repertorios de música no se daban abasto para proveer la demanda del público.

Al concluir el siglo, la danza tocaba a su fin como género popular en México y pasaba al campo de la música elaborada, apareciendo series de danzas exquisitas que llegaron a la culminación con las de Ernesto Elourduy, Antonio Ascorve, Lerdo de Tejada y Velino Preza.

La existencia de la danza en Nuevo México queda bien demostrada en la selección de cantos recogidos en las diversas colecciones que hemos estudiado para esta obra y que van desde la muy conocida “Salí de Cuba con rumbo a España”, hasta un buen número de canciones románticas que adoptaron la forma “danza” para expresar el sentimentalismo exhaltado de fin de siglo. Entre estas aparecen “El hijo del trueno”, incluida como canción en la sección respectiva, y en este capítulo: “Estaba una niña linda”, “Al pie de un verde sauce” y “Los ojos”.

Un gran número de danzas quedan sin mencionar porque, desgraciadamente, los textos literarios andan divorciados de los musicales, o porque ninguna de ambas cosas ofrecen rasgos suficientes de fidedigna autenticidad.

1. a) LA CUBANITA

Procede de Bernalillo, Nuevo México.
Cantó don Próspero Baca, de 70 años.
Recolección John Donald Robb.

Salí de Cuba con rumbo a España,
en una barca de Nuevo León,
de señas traigo una cubanita
linda y hermosa como es el sol.

La cubanita vivía en la isla
y el marinero la enamoró,
la cubanita lloraba triste
de ver la suerte que le tocó.

La cubanita lloraba triste
de verse sola en tan ancho mar,
el marinero la consolaba:
—Cubana hermosa, no te has de 'hogar.

Si tú no tienes, cubana hermosa,
vente conmigo, yo te daré
corales finos, perlas de oriente
y todo el oro que yo gané.

Si no me quieres, cubana hermosa,
hoy porque vivo en tan ancho mar,
toma mi mano, toma la tuya,
cubana hermosa, ven a gozar.

El marinero le daba fuerza
a su barquilla para salir,
la cubanita lloraba triste;
— ¡Por Dios eterno, voy a morir!

Muy bien se *vía* pues el barquillo
cuando el trapillo empezaba a arder:
—Marino ingrato, tu me sacaste,
y yo a mis padres no volví a ver.

Mañana linda, mañana hermosa
mañana linda del mes de abril;
la cubanita lloraba triste
de ver la barca que iba a partir.

1a) "La Cubanita" Danza Criolla cantada por Próspero S. Baca.

Sali de Cuba con un bote y traje y me fui a Nueva York de niñas traigo una cubanita y cuando me voy con ella
 las cubanitas traigan la Salud al marino que la cubanitas traigan amor la cubanitas traigan salud de puro la cubanitas que le traigan

1. a) LA CUBANITA. Danza Criolla. Bernalillo, Nuevo México. Cantó don Próspero S. Baca.

Este canto es un reflejo de la música de Cuba que influyó por medio de sus danzas habaneras en todas las Antillas y México, alcanzando hasta el sudoeste de los Estados Unidos.

Propiamente es una sola frase musical dividida en dos semiperíodos, éstos en incisos de diez sonidos con subdivisiones en motivos de cinco, los cuales se aprovechan en el ritmo balanceado de esta forma musical. Aparece su modalidad como Mayor, aunque se inicia y concluye la melodía con el 3er. grado diatónico (Mediante). El carácter es melancólico y nostálgico. El compás es de 6/8, bien marcados los valores de su figuración, con lo que se comprueba un origen hispánico remoto. Y por último, los lineamientos son ondulados.

1. b) LA CUBANITA

Colección Rubén Cobos.
Procede de Sabinal, Nuevo México.
Comunicó don Amador Abeyta, de 58 años.
Recolección: 7 de agosto de 1945.

Se llegó la hora de mi partida,
se llegó la hora, debes llorar;
no hay otros ojos tan hechiceros
como los tuyos cuando me ven.

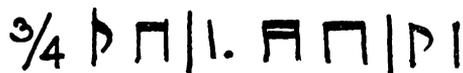
La cubanita lloraba triste
de ver la suerte que le tocó,
y el marinero la consolaba:
—No llores triste, que aquí estoy yo.

La Cubanita" Danza. Col. R. Cobos Cantó D. Amador Abeyta. Agosto 28 de 1945.
1, b)-

Se lle-ga laho-ra de mi par-ti-da, se lle-ga laho-ra de ver llo-rar
no hay o-tros o-jos tan he-chi-ce-ros co-mo los tu-yos cuan-do me ven.
La cu-ba-ni-ta llo-ra-ba tris-te de ver la suer-te que le to-có
y el ma-ri-ne-ro la con-so-la-ba no llo-res tris-te que a quíe-stoy yo.

1. b) LA CUBANITA. Danza. Procede de Sabinal. Cantó don Amador Abeyta.

Es una danza muy divulgada en Nuevo México. Su procedencia puede asegurarse que viene de Cuba a Veracruz, México, y rumbo al norte hasta Bernalillo y Sabinal. La fecha de su mayor apogeo es probablemente 1875. Musicalmente consta de una sola frase formada de cuatro miembros de diez sonidos, formando dos semi-periodos. Probablemente se perdió u olvidó la segunda frase. El ritmo de sus incisos es uno nada más:



Como anomalía, esta danza aparece concebida en compás de $\frac{3}{4}$.

2. EL TRISTE ARRULLO

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Cantó el Sr. Juan de la O., 33 años.
Recolección. Enero 10. de 1946.

Al triste arrullo de mis cantares
yace dormido tu corazón,
de nada sirve que en tus altares
ni mis caricias, ni mis recuerdos, ni mi dolor.

Ya mis cantos no son arrullos
son los gemidos de un corazón,
tristes gemidos, vanos murmurios,
tristes gemidos, vanos murmurios, infausto amor.

¡Ay, cuando se ama por vez primera
no hay que forjarse vana ilusión!
si tú eres polen en primavera
yo quiero tu alma, yo quiero tu alma y tu corazón.

2.-

El Triste Arrullo. Danza. Procede de Albuquerque N. M. Cantó Juan de la O. León Cobos. Línea 1: 1946.

Al trista-rru-llo..... de mis canta-res..... ya-ce dor-mi-do..... tu co-ra-zón.....
 de na-da sir-ve..... que en tus al-ta-res ni mis ca-ri-cias ni mis re-cuerdos, ni mi do-lor.....
 Ya mis cantos..... no son a-rrullos... son los ge-mi-dos..... de un co-ra-zón.....
 Ritornelo.
 tristes ge-mi-dos..... vanos murmurios, tristes ge-mi-dos, vanos murmurios in fausto a-mor.....

2. EL TRISTE ARRULLO. Danza. Procede de Albuquerque, Nuevo México. Colección Rubén Cobos. Cantó Juan de la O., de 33 años.

Es propiamente un caso curioso de canción romántica y sentimental mexicana, en forma de danza y su forma nos lo indica bien claramente: dos frases bien definidas cada una de cuatro miembros, formando semiperiodos de dos en dos, los cuales quedan distribuidos así: A-B; C-B, o sea, con un ritornelo bien definido.

Conserva su ritmo de danza criolla, ondulante y sensual. En compás de $\frac{2}{4}$, modalidad Menor, y con la característica de que cada dos compases el primer tiempo es un tresillo. La segunda frase, que se inicia en la dominante, invierte dicha circunstancia y pone el tresillo en el segundo tiempo, cada dos compases, lo que le imprime novedad y mayor sentimiento.

3. LA GACELA

Colección Dr. Arthur L. Campa.
Música transcrita por A. Armendáriz.

Ven gacela, ven gacela,
vente conmigo al mar;
mira que quiero enseñarte
que aprendas a bogar.

Ven gacela, ven gacela,
vente conmigo al mar,
mira que quiero que aprendas
que aprendas a remar.

Siéntate aquí donde te pueda mirar,
donde en tus ojos, mi bien, me pueda yo retratar,
porque mirando tu faz siento perder la razón
y se arde en fuego voraz mi corazón.

3. "La Gacela." *Danza. Letra de L. Campes. Música de Amadoris.*

Ven Ga-ce-la, ven Ga-ce-la, ven-te con mi-goal mar; mi-ra que quierose-ñar te queaprendasa bo-gar....

Ven Ga-ce-la, ven Ga-ce-la, ven-te con mi-goal mar; mi-ra que quiero queaprendas queaprendasa re-mar....

¡Siéntate aquí.... donde te pue-da mi-rar.... donde en tus ojos, mi bien..., me pueda yo retro-tar....

por-que mi-ran-do tu faz.... siento per-der la ra-zón.... y se ar-deen fue-go vo-raz.... mi co-ra-zón.

Escritura de un verdadero miembro de esta Compañía por La Gacela

3. LA GACELA. Canto con estilo de danza habanera, con versificación irregular en el que alternan los versos de ocho con los de siete sílabas. Desgraciadamente, de la escritura no se puede deducir nada debido a que aparece en compás de $\frac{2}{4}$ y hay compases francamente en $\frac{3}{8}$; de esta incertidumbre resulta que posiblemente un canto español resultó danza habanera. La versión fue copiada íntegramente de la música transcrita y no se tuvo a la mano el disco o cilindro con la obra original.

4. a) ESPINAS DEL ALMA

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México. Cantó Ramón N. López, de 58 años. Recolección: Septiembre 8 de 1945.

Y espinas del alma con un gran dolor
y mis *elusiones* de verme a tu lado,
mi pecho de espinas *si'ncuentra* cercado,
como las espinas, como las espinas que encierra una flor.

Pero anda ingrata con que tú te vas,
te vas y me dejas con mi amor cautivo
para cuando vuelvas no me encuentras vivo;
irás a mi tumba, irás a mi tumba y allí me hallarás.

Pero anda ingrata con que tú te vas,
te vas y me dejas y no volverás.
Quizás cuando vuelvas ya no me hallarás,
irás a mi tumba, irás a mi tumba y allí llorarás.

4 a) -
 Espinas del alma Canción Danza Ramón M López. Cantó Sep 8 de 1945

Yes-pi-nas del al-ma con un gran do-lor..... y mis e-lu-sio-nes.... de verme a tu la-do..... mi pecho de espinas.....
 seincuenta cerca-do..... co-mo las es-pi-nas, como las es-pi-nas que me ierra una flor.....
 Pero ande ingrata..... ¿con que tú te vas.....? te vas y me de-jas con mi amor cautivo, pa-ra cuando vuelvas.....
 no me encuentras vi-vo..... i-rás a mi tumba i-rás a mi tumba ya-llí me ve-rás.....
 Pero ande ingrata..... ¿con que tú te vas.....? te vas y me de-jas y no vol-ve-rás... qui-zá cuando vuelvas.....
 ya no me hallaras..... i-rás a mi tumba, i-rás a mi tum-ba ya-llí lo-ra-rás.....

4. a) ESPINAS DEL ALMA. Canción. Danza. Albuquerque. Cantó Ramón M. López.

Como reflejo de la influencia de la danza habanera, aparece esta canción de Nuevo México. Este canto lleno de sentimiento conserva la forma más general de la danza, la cual consiste en tener dos partes, cada una de ellas representada por una frase melódica, cuya estructura sensiblemente es la misma. La versificación en este caso es a base de versos dodecasílabos, divididos en hemistiquios exasílabos; por lo tanto la frase se organiza del siguiente modo:

Aa-Bb-Cc-Ddd'.

Es decir, se repite el primer hemistiquio del cuarto verso. El modo es Mayor, el compás de división ternaria con irregularidades que hacen que unas veces parezca de $\frac{9}{8}$ y otras de $\frac{9}{8}$. Esto se debe al estilo peculiar del cantador, quien da énfasis a sus frases alargando los sonidos a voluntad.

La línea melódica de la primera frase es de rasgos quebrados, en tanto que la segunda, más sentimental, es ondulante y con tendencia descendente. El ejemplo debería realmente ser escrito una octava baja y en llave de Fa en cuarta línea.

4. b) ESPINAS DEL ALMA

Colección Leonora Curtin.
Música transcrita por A. Armendáriz.

Espinas del alma que vierte un dolor
que vierte un dolor y un amor ardiente,
vivir de ilusiones, estar a tu lado
de espinas cercado se encuentra mi pecho
como las espinas, como las espinas que vierte una flor.

4.b)-Espinas del alma

Recorded by A. Armendáriz

The musical score is written on five staves in a 2/4 time signature. The melody is marked with letters a, b, c, d, e, and f, corresponding to the lyrics. The lyrics are: "Es-pi-nas del al-ma que vier-te un do-lor. que vier-te un do-lor. y un a-mor ar-dien-te vi-vir de ilu-sio-nas es-tar a tu la-do de es-pi-nas cer-ca-do se-en-cuen-tra mi pe-cho co-mo las es-pi-nas co-mo las es-pi-nas que vier-te una flor." The score includes various musical notations such as triplets, slurs, and dynamic markings.

4. b) ESPINAS DEL ALMA. Danza. Colección Leonora Curtin. Música transcrita por A. Armendáriz.

La melodía que constituye este ejemplo, comparada con la del anterior, cuya forma es normal, ofrece algunas irregularidades lo mismo en la colocación de los versos que en la repetición de sus incisos, pues musicalmente, siendo una danza a dos partes sólo aparece la primera con la siguiente distribución:

a-b-c-d = a-b-c-d = e-f-g.

Por lo que toca a los versos la anarquía es mayor; con todo, el ejemplo demuestra ser popular precisamente por esto y por el olvido de la segunda frase.

5. LA PALOMA AZUL

Colección Rubén Cobos.
Procede de Pecos, Nuevo México. Cantó don
Gabino Varela, de 58 años. Recolección:
Julio 27 de 1945.

De tus encantos, celestial paloma azul,
ya de ese nombre, rui señor te sorprendió;
y allá en el bosque donde escuchó
por vez primera se enamoró.

Que te amaría él te lo decía,
que te amaría él te prometió;
de sus promesas él se olvidó,
voló, tu frente abandonó, paloma azul.

Yo te aconsejo que no vuelvas a querer,
ese hombre ingrato que se burla de tu amor,
dile que siga cual navegante;
toma la espina y no la flor ¡ay! paloma azul.

Y si alguno pasa, te habla de amor;
corriendo dile; no, no, señor,
yo traigo herido el corazón con tus miradas
y un desengaño de tu amor, paloma azul, ¡ay, paloma azul!

5. "La paloma azul." Danza Gabino Varela, Pecos, N.Méx. Colec. R. Cobos

De tus en-can-tos, ce-les-tial pa-lo-ma azul..... al oír su nombre el rui-se-ñor se sorpren-dió.....
 Yo tea-con-se-jo que no vuelvas a querer..... a es-que-mbre ingra-to que se bur-la de tui-mor.....
 y allí en el bosque..... donde escuchó..... por vez pri-me-ra se-ña-mo-ró..... que te ama-riá el te lo de-cí-a.....
 que te ama-riá el te prome-tió..... de sus prome-sas... el se-ñor vi-dió..... volió tu frente aban-do-nó pa-lo-ma-azul.....
 di-le que si-ga..... cual na-ve-gan-te..... to-ma la espi-nay no la flor ¡Ay...! pa-lo-ma-azul...
 y si al-qu-no pa-sa..... te habla de a-mor..... corriendo di-le..... No, no, se-ñor.....
 yo tra-jó heri-de del co-ra-zón con tus mi-ra-das..... y un de-sen-ga-ño de tui-mor, pa-lo-ma-azul ¡Ay, pa-lo-ma-azul.....

5. LA PALOMA AZUL. Danza. Procede de Pecos, Nuevo México. Cantó: Gabino Varela.

Canto muy divulgado por toda la República Mexicana desde mediados del siglo XIX. Quizá su aparición se deba a la influencia de la zarzuela española que por esas épocas presentó en México una obra con el título que se señala. La canción, en forma de danza, ha persistido y se ha conservado en Nuevo México admirablemente. El individuo que la comunicó, con una magnífica voz de barítono, mostrando una gran convicción, virtió íntegramente texto y música, sin el menor olvido o equívoco; por lo tanto, la obra enraizó en Nuevo México como en campo propicio.

La melodía, de impulsos ascendentes continuos, logra un desarrollo melódico interesante, aprovechando los mismos elementos de su primera frase. El compás es de $\frac{6}{8}$ con ritmo en ocasiones español, la modalidad, Mayor, y la armonía de Tónica, 4º y 5º grados.

El ejemplo debería realmente ser escrito una octava baja y en llave de Fa en cuarta línea.

6. "ESTABA UNA NIÑA LINDA"

(Canción con influencia cubana)

Colección Rubén Cobos.
Procede de Las Vegas, Nuevo México. Cantó la Sra. Louise Ulibarri Nevárez, de 55 años. Recolección: Agosto 1 de 1945.

Estaba una niña linda en un jardín,
cuidando una mariposa sobre un jazmín,
y la niña le decía: ¡Ay pobre flor!
que te roban tu dulce miel, tu dulce miel.

También las mujeres tienen, como la flor,
y quien le robe del alma su dulce bien.
El hombre, cual mariposa, les roba la calma
dejándoles en el alma el padecer, el padecer.

6.-

Estaba una niña linda. Canción en jullyuevia, cubana. Rubén Cobos
Agosto 1: de 1945 - Cantada por la Sra Louise Ulibarrí Nevárez. Las Vegas. 1880.

Estaba una ni-ña lin-da... en un jar-dín... cui-dan-do una ma-ri-po-sa sobre un jazmín...
la ni-ña y le de-ci-a... -Ay pobre flor que te roba tu dulce miel, tu dulce miel.....
También las muje-res tie-nen como la flor... y quien es robe del alma su dulce bien...
el hombre cual ma-ri-po-sa les roba la cal-ma de-ján-do-les en el alma el pa-de-cer el pa-de-cer....

6. ESTABA UNA NIÑA LINDA. Danza habanera. Colección Rubén Cobos.
Cantó Louise Ulibarrí Nevárez, de Las Vegas, Nuevo México.

Constituye un ejemplo de canción en forma de danza habanera cuya forma rigurosa ha ido sufriendo modificaciones con el transcurso del tiempo. Ha gozado del favor de las multitudes en todo Nuevo México. Su versificación es irregular, pues alternan versos octosílabos con pentasílabos. Musicalmente ofrece diversas irregularidades, pues en los dos incisos tridecasílabos con que principian sus dos frases, se introduce dentro del compás general de $\frac{2}{4}$, uno de $\frac{3}{4}$. Los incisos tercero y cuarto de ambas frases muestran mayor número de irregularidades, en que se descubre la acción del tiempo. Su antigüedad puede remontarse a la séptima década del siglo XIX. La línea melódica es ondulante. La modalidad, Mayor. La extensión, de una 12ª. La armonía de Tónica y Dominante y su cadencia final se realiza mediante un salto ascendente de 3ª Menor de la Tónica.

7. EL GAVILANCILLO

(Danza)

Procede de Bernalillo, Nuevo México. Comunicó don Próspero S. Baca, de 70 años. Colección Prof. J. D. Robb.

Yo soy el Gavilancillo
que ahora he salido de la prisión
en busca de una paloma
que me ha robado mi corazón.

Dicen que me quieres mucho,
me quieres mucho, di la verdad,
no quiero tu amor a fuerzas,
ni yo te mando tu voluntad.

Dicen que anda la Acordada
con orden dura del capitán,
que donde quiera que me *incuentren*
me han de matar, me han de matar.

7. *El Gavilancillo. Danza. Bernalillo, N. Méj. Próspero S. Baca 70 años. del libro*

Yo soy.... el ga-vi-lan-ci-llo que ho-ra es sa-li-do de la pri-sión....
en bus-ca de y-na pa-lo-ma que me ha roba-do mi co-ra-zón....

7. EL GAVILANCILLO. Danza. Procede de Bernalillo, Nuevo México. Comunicó don Próspero S. Baca, de 70 años.

Pertenece a cierta especie de danza muy generalizada a fines del siglo XIX en México, en compás de $\frac{6}{8}$; pero quizá por su carácter lírico adquirió una anomalía que consiste en tener el primer compás de $\frac{3}{8}$, normalizándose en $\frac{6}{8}$ en el siguiente. Esta anomalía se repite en el segundo semiperíodo de la frase.

El carácter de danza se mantiene por medio de las tres figuras del primer tiempo de cada compás, en tanto que en el segundo sólo aparecen dos. La frase musical se ciñe estrechamente a la poesía, consistente en un verso octosílabo seguido de uno decasílabo con cesura a la mitad, y la misma disposición para los otros dos versos de la estrofa.

La melodía es ligeramente ondulante y alcanza la extensión de una 6^a menor. Su armonía es de Tónica y Dominante y el modo es Mayor, aunque la final de la melodía es la Mediente.

8. MI BODA

Colección Dr. Arthur L. Campa.

Música tomada de un disco por A. Armendáriz.

El día que yo me case
debe ser un día muy feliz;
habrá muchos invitados,
un banquete y un baile al fin.

Estrillo: Por esta calle
me verán pasar,
con vestido blanco
y corona de azahar.

8 - "Mi boda" *Danza. Let. A. S. Llanusa. Encuentro. A. Arcaudaris.*

El di-a que yo me ca-se de-be de ser un dia muy fe-liz....
ha-brá muchos in-vi-ta-dos.... un ban-que-to y un baile al fin....
Por es-ta ca-llé.... me ve-rán pa-sar.....
con ves-ti-do blan-co y.... co-ro-na des-zahar....

8. Mi BODA. Canción española probablemente venida del sur que aprovecha el ritmo de danza habanera, quizá para poder entrar en alguna de las zarzuelas de fin siglo, pues además de las citas que hace el texto original del paseo de la Castellana en Madrid, la he encontrado en la ciudad de México, por tanto, su existencia en esta región puede ser de la primera década del siglo.

Musicalmente es una frase de cuatro miembros octosilábicos segunda de otra que le sirve de estribillo, compuesta de dos incisos que sostienen versos endecasílabos, cuyo contraste sirve para romper el ritmo anterior. El ritmo de danza habanera que se mantiene desde el principio al fin, es contrabalanceado por el hecho de que la frase de la estrofa aparece en modalidad Menor, en tanto que la del estribillo modula al relativo Mayor.

9. AL PIE DE UN VERDE SAUCE

Colección Dr. Arthur L. Campa.
Música tomada de un disco por el Sr. A.
Armendáriz.

La tarde que sonriendo estábamos sentados
al pie de un verde sauce plantado por los dos,
te dije con los ojos en lágrimas bañados:
—Hoy tengo que decirte, tal vez, mi último adiós.

Me voy, mas nunca pienses que trato de olvidarte,
espérame, bien mío, mi vida es para ti;
nacé para ser tuyo, nacé para adorarte,
te amo, te idolatro, con loco frenesí.

9. Al pie de un verde sauce. Canción en forma de danza. Let. Campes. Tonal. A. Anunciadora.

La tar-de que son-riendo es-tá-ba-mos sentados al pie de un verde sauce plan-ta-do por los dós...

te di-je con los o-jos en lá-grimas ba-ñados: Hoy ten-go que de-cirte, tal vez mi-últi-mo dós...

Me voy mas nunca pienses.. que tra-te de ol-vi-dar-te... es-pe-ra-me bien mi-o... mi vida es para tí...

Ritornelo

Na - cí pa-ra ser tuyo, na - cí pa-ra do-rarte, te a-mo, tei-do-la-tro con lo-co fre-ne-sí...

La 3ª frase probablemente debe ser ritmada así:

9. AL PIE DE UN VERDE SAUCE. Magnífico tipo de canción con ritmo de Danza habanera, cayendo dentro del patrón de la canción sentimental y romántica de México. Por esta causa y porque se encuentra difundida en el país del sur, se puede asegurar que es un canto emigrante que llegó a Nuevo México donde fue bien recibido y conservado a través de cuatro décadas por lo menos.

La línea melódica es de amplios vuelos y la forma muy amplia y desarrollada en una doble frase de cuatro incisos de catorce sonidos cada uno, divididos en motivos de siete, usando versos alejandrinos. Conforme a las condiciones de la canción mexicana, el segundo semiperiodo de la segunda frase es un ritornelo, o sea, la repetición exacta del segundo semiperiodo de la primera, nota por nota y valor por valor.

La perfección de la forma y la aparición de una secuencia descendente de tres miembros al iniciarse la segunda frase, hacen ver que es un producto culterano que corría impreso en México a principios de este siglo. El conservarse perfectamente, sin cambiar ningún sonido, denuncia que no es canto popular.

10. LOS OJOS

Colección Dr. A. L. Campa
Transcrita por A. Armendáriz.

Si yo pudiera causarte enojos,
yo te pidiera sólo un favor:
y es que me miren tus lindos ojos
que yo por ellos muero de amor.

Una mirada de esos luceros
vale un tesoro, vale una dicha, vale un edén,
no hay otros ojos ¡ay! más hechiceros
como los tuyos, como los tuyos cuando me ven.

10. - 'Ros sigi' Danza. Led. Al. L. Campai. Forais. O. Orueuéniz.

Si yo pu-die-ra... causarte-no-jos... yo te pi-die-ra... so-loyn fa-vor.....

y es que me mi-ren... tus lindos o-jos... que yo por e-llos... mu-e-ro des-mor.....

U-na mi-ra-da.... des-sos lu-ce-ros.

va-leyn te-so-ro, va-leu-ra di-cha, va-leyn e- dén.....

no hay otros o-jos ¡Ay...! más he-chi-ce-ros.....

10. LOS OJOS. Danza. Este canto pertenece a la época culterana de la danza en México, el cual circuló impreso por todo el país durante la primera década de este siglo. La forma impecable en que aparece conservando indica haber sido transcrito o teniendo a la vista un ejemplar impreso. La versificación, en incisos pentasílabos, formando versos decasílabos, hace que en la segunda frase que es de rigor en esta forma musical, aparezcan dos versos de quince sílabas, catorce por la acentuación aguda, compuestos de tres incisos de cinco.

El compás es de $\frac{2}{4}$, la modalidad Mayor y la estructura de dos frases con las condiciones señaladas para los versos. La armonía de Tónica y Dominante.

11. MI VIDA, TUS OJOS . . .

Colección Arthur L. Campa.
Transcrita por A. Armendáriz.

Mi vida, tus ojos negros,
están tristes y sin luz,
mírame siempre con ellos,
así como miras tú.

Deja, niña sin par,
déjame llorar,
que me duele el alma,
de tanto amar.

Deja, niña gentil,
déjame sufrir,
que si no me amas
que si no me amas, voy a morir.

11. "Tus ojos" Danza. Cod. A. S. Campes. Encuse. A. P. Armentáriz.

Mi vi-da, tus o-jos ne-gros es-tán tristes y sin luz.....
 mí-ra-me siempre con e-llos a-sí co-mo mi-ras tú.....
 De-ja, ni-ña sin par....., dé-ja-me llo-rar..... que me duele al-ma... de tan-to-mar.....
 De-ja, ni-ña gen-til....., dé-ja-me su-frir.....que si no meamas que si no meamas voy a mo-rir.....

11. MI VIDA, TUS OJOS. Siguiendo la forma clásica de la danza habanera, consta de dos partes, o sea dos frases musicales que conservan el ritmo de la habanera desde el principio al fin.

A la Primera frase de cuatro miembros acompañan versos octosílabos, está concebida en modo Menor y compás de $\frac{2}{4}$. La segunda frase resulta a la doble, es decir los incisos se dividen a su vez en motivos; pero de medida irregular. El primer semiperíodo se compone de: seis, cinco, seis y cuatro sonidos; en tanto que el segundo lo está de seis, cinco, seis y nueve, y en contraste con la primera frase aparece en modalidad Mayor con tendencia ascendente hacia la Tónica aguda.